

SABÍAS QUÉ

BOLETÍN DEL DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO SOBRE
BIENES COMUNES DEL CANTÓN CENTRAL DE LIMÓN.

SEGUNDA SESIÓN 16 Y 17 DE SETIEMBRE 2022



¿POR QUÉ HABLAR DE PRÁCTICAS?

Es precisamente a través de estos tejidos entre las personas que construimos estas acciones de protección y defensa que garantizan la reproducción de la vida.

Estas prácticas a lo largo del tiempo han generado saberes, y gracias al intercambio de experiencias han profundizado los diálogos y espacios para compartir y re-crear los caminos andados.

¿Qué estamos haciendo?

En esta segunda sesión nos dimos cuenta que estamos haciendo muchas cosas y que compartimos con diversas personas y organizaciones, por ejemplo DINADECO trabaja con alrededor de 330 Juntas, el AyA con cerca de 120 Asadas o los Guías y Scouts que están empezando a trabajar con niñez y adolescencia en Valle La Estrella.

Con este breve panorama nos motiva a repensar las formas en las que nos acercamos a nuestras comunidades, por esta razón se hace muy importante pensar el ¿Cómo? y ¿Qué desafíos estamos encontrando?

A partir de las experiencias compartidas, encontramos que se realizando diversos tipos de trabajos, por ejemplo la Asociación Limonense Arte, Raíz y Cultura vienen desarrollando procesos de fortalecimiento y difusión cultural, Limon Grow además del fortalecimiento cultural, ha buscado contribuir a la defensa del ambiente, o las Juntas de Salud en promover la defensa del derecho al aseguramiento en la seguridad social.

Pero también, tanto DINADECO, AyA y la UCR suman esfuerzos en torno a la capacitación, investigación, estudios técnicos, talleres o charlas para fortalecer y sensibilizar a las personas.

Algunos desafíos que nos dejan nuestras prácticas

Tenemos algunos escenarios que debemos considerar:

- Hay procesos que procuran ningunear a las personas líderes y lideresas de las comunidades, calificándolas de personas necias o incómodas.
- Ha habido una erosión de la identidad comunitaria.
- Existe un escenario de despolitización y erosión de la institucionalidad, provocando recortes de presupuesto y sobrecarga de funciones a las personas trabajadoras.
- Por los tiempos y compromisos en los que estamos inmersos, se ha privilegiado la organización de eventos puntuales, sin embargo estos no han logrado generar procesos de participación de mediano y largo plazo, generando poco vínculo y participación.
- Muchos de los bienes naturales, sociales y culturales que acompañamos están expuestos a contextos de mercantilización, lo que genera que ciertos sectores de poder, interrumpen o impidan el involucramiento de las comunidades.
- Hemos dejado un poco de lado los espacios lúdicos y de creatividad, como puntos de partida para la participación e involucramiento de las personas.

Hay una necesidad de intencionar los encuentros y articulaciones, esto nos lleva a tener que repensar:

- ¿Cómo estamos saliendo a la “calle”?
- ¿Cómo y desde dónde nos vinculamos a los procesos?
- ¿Cómo vinculamos a las personas en los procesos? ¿Quiénes toman las decisiones?
- ¿Partimos de las capacidades y saberes propios de las personas involucradas?
- ¿Cómo se vinculan las mujeres y los jóvenes?
- ¿El relevo generacional es una preocupación en nuestras iniciativas?
- ¿Qué tipo de liderazgos tenemos en nuestros procesos?



¿Qué está pasando con la participación en Limón?

A través de los intercambios logramos reflexionar que estamos atravesando una situación de apatía y desinterés en muchas de las comunidades donde trabajamos,, esto dado por los tiempos muy ajustados con los que cuentan las personas, pero también por la falta de sensibilización.

Ante este escenario nos preguntamos ¿Por qué nos quedamos atrás en la participación? Se destacó una primera reflexión, existe una resistencia de ciertos grupos de poder a la participación ciudadana o comunitaria, por lo cual se evidencian resistencias internas que impiden los accesos a los procesos de toma de decisiones.



Parte de los hallazgos, es la apatía entre diversas personas para participar, en muchas ocasiones no encuentran el vínculo entre su situación actual y los procesos a los cuales se les invita a formar parte.

También, el desinterés o la apatía podría estar influido en la forma que se concentran las responsabilidades en nuestros procesos, es decir, que a lo interno también habría limitantes para un mayor involucramiento de las personas, ya sea por el miedo a delegar funciones o posiciones adultocéntricas que marginan a las personas jóvenes.

Otro elemento, es que muchas de nuestras instituciones o organizaciones, por la lógica de sus funciones, se han ido aislando, esto invita a reflexionar la necesidad de buscar continuamente una mejor articulación con otras entidades, por ejemplo, hay escenarios muy positivos para compartir procesos de capacitación y sensibilización en diversos temas.



¿Qué prácticas? ¿para qué tipo de participación?

- Nuestros esfuerzos deben ser pensados y realizados desde una lógica de proceso, que parta de las condiciones e intereses de las personas participantes.
- Promover espacios de formación para la participación, que rescate la importancia de la memoria histórica, la ciudadanía activa y la democratización de nuestros espacios.



Propuestas para fortalecer el acompañamiento:

- Promover procesos de participación que fortalezcan las dimensiones vivenciales de los procesos desde las experiencias de las personas y con una perspectiva de democratización.
- A lo interno de nuestras organizaciones construir procesos de formación que permitan fortalecer el compromiso de las personas participantes y de las comunidades involucradas en nuestras actividades.
- La reivindicación de los espacios lúdicos y festivos como momentos pedagógicos para la participación activa de las personas.

Participaron en estas sesiones: Margarita Mata, Silvia Rodríguez, Clarita Montenegro, Heylin Gonzalez, Luis Alberto Soto, Jorjanny Thompson, Sindy Soto Barahona, Fernando Bermudez, Rosa Jiménez, Juan Carlos Víquez, Javier Acuña, Génesis Cordero, José Gallo y Luis Sanabria.

Caminos de la participación

Puntos de partida

Alguna situación que nos motiva, preocupa o amenaza.

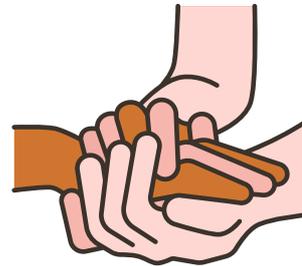
Contexto de nuestra participación

Desconocimiento de cómo participar.
Organizaciones y colectivos trabajan desde el voluntariado.
Desinterés de otras personas de la comunidad.
Preminencia de un individualismo.

Resistencias que encontramos

¿Cómo fortalecer el compromiso de las personas?

Pocos recursos financieros.
Politiquería.
Hacemos eventos y no procesos.
Concentramos funciones.
Escenario de reducción o privatización de las instituciones.
Reducción de derechos.
El ninguneo de líderes y líderesas.
Adultocentrismo.



Desafíos

Construir identidad como comunidad.
Promover liderazgos.
Alianzas con otras experiencias.
Vincular lo vivencial y festivo.
Trabajar el vínculo desde los procesos existentes.
Vincular a la juventud.

¿Qué podemos hacer?

Promover procesos de formación en torno a la participación, en algunas dimensiones:

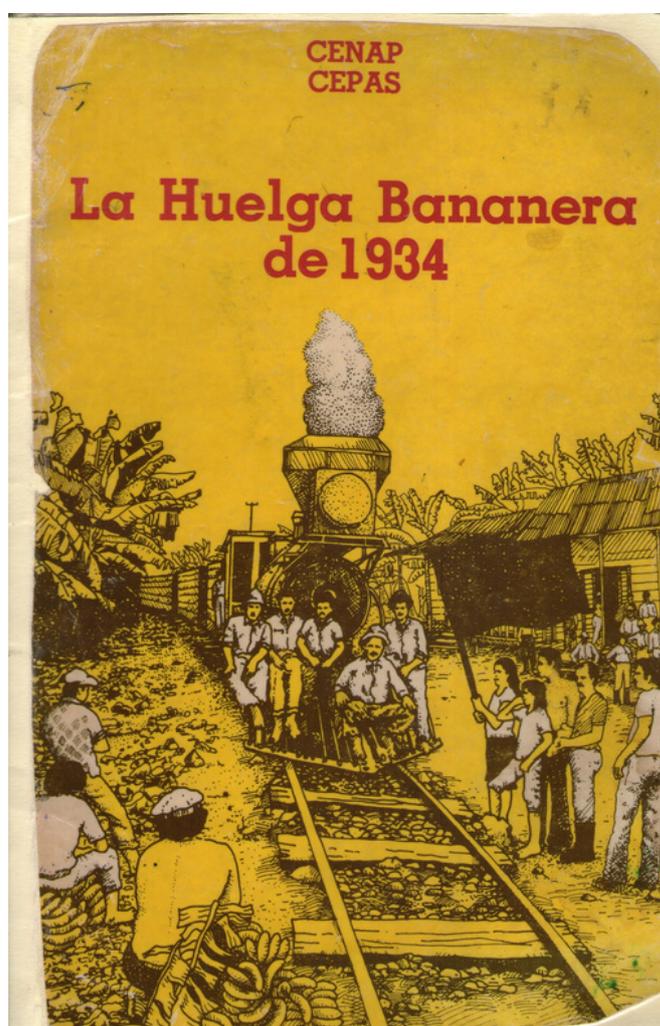
- Ciudadanía activa.
- Recuperación de la memoria histórica
- Involucramiento desde lo vivencial.
- Construcción de liderazgos



Para terminar un primer paso para encontrarnos:

Nuestro compañero Beto del Valle de La Estrella, nos invitó a tomar acción, él propuso que deberíamos empezar por recordar, es decir volver al corazón de la participación política de Limón.

Nos provocó a visitar la memoria de la Huelga Bananera de 1934 a través de este libro escrito por el historiador Victor Hugo Acuña.



Puede descargarlo aquí:
<https://bit.ly/3f36H4x>



UNIVERSIDAD DE
COSTA RICA

SC Sede del
Caribe



CIEP
Centro de Investigación
y Estudios Políticos

